

sufrimiento también es redentor (p. 148). Termina hablando de la esperanza de la Juventud (cap. VII); una forma muy peculiar de animar al hombre de conservar este espíritu que hace a la Iglesia.

La obra tiene interés y su lectura y reflexión resulta agradable y muy útil.

J. A. Vázquez Rodríguez

TEOLOGÍA ESPIRITUAL

José RIVERA - José María IRABURU, *Síntesis de espiritualidad católica*, Eds. Fundación Gratis Date, Pamplona 1989, 599 pp., 14,5 x 20,5.

El libro «Espiritualidad Católica» de los profesores Rivera e Iraburu, publicado por CETE en 1982, ha pasado ya, en nuestro país, a ser prácticamente un clásico sobre la vida espiritual cristiana, a pesar de sus pocos años de existencia. Ese éxito es, sin duda, el que explica, junto a los fines de la fundación «Gratis Date», recogidos en las primeras páginas de este libro, la publicación de esta síntesis de conocida obra.

El conjunto ha quedado reducido aproximadamente a la mitad del contenido original, aunque manteniendo prácticamente el mismo esquema y orden de exposición, con algunos cambios en la titulación de los capítulos. La selección está bien hecha, sin que ninguno de los temas e ideas importantes tratados en el libro original se hayan perdido en la síntesis. Quizá sea cuestionable la conveniencia de esta reducción frente a una reedición completa, dado que la otra original no resultaba tampoco excesiva, y algún tema puede quedar así incompleto, aunque no falte lo esencial.

Esta síntesis, como también ocurría con el trabajo completo anterior, pretende servir tanto como lectura espiritual o libro de meditación personal, como manual de teología espiritual, o más exactamente como fuente para preparar unas clases sobre esta asignatura (los autores sugieren, al final, un programa, reorganizando la materia tratada en el libro), que cada vez cobra más importancia en los planes de estudios de seminarios y facultades. La obra es, en efecto, muy útil en ambos sentidos. Sólo en algunos temas puede resultar ardua como simple lectura espiritual y en otros algo escasa para unas clases de nivel universitario. Sin embargo, en conjunto, hay que felicitar a los autores por su aportación, sobre todo por la armonía que buscan, y obtienen en gran medida, entre dogma y vida espiritual.

J. Sesé

Celestino NOCE, *Il Martirio. Testimonianza e spiritualità nei primi secoli*, Ed. Studium («Spiritualità Cristiana», 1), Roma 1987, 206 pp., 11 x 18.

Este libro se encuadra perfectamente en la colección «la Spiritualità cristiana: Storia e testi», de la que constituye el primer volumen, aunque ha sido uno de los últimos en aparecer. De esta forma, como en los demás libros de la colección, aproximadamente la mitad del libro es un estudio del tema, sintético pero bastante completo, mientras la segunda parte está formada por una selección de textos de autores significativos de la época, siempre directamente referidos al tema.

El estudio inicial está dividido en diez capítulos. Los tres primeros constituyen una especie de presentación del material: en ellos se analiza brevemente

el significado del término «martyr», se exponen algunos rasgos históricos de las persecuciones de los primeros siglos, y se presenta la literatura que poseemos sobre el martirio. Al análisis sistemático del importante papel que juega el martirio en la vida espiritual de los primeros cristianos está dedicado al resto del estudio: el martirio como vocación y su relación con la perfección cristiana, el llamado martirio «espiritual», su eficacia, el martirio como combate contra Satanás y como testimonio de fe, para acabar con unas breves consideraciones sobre el papel del mártir en el seno de la Iglesia.

Los textos escogidos muestran sobre todo la reflexión de algunos autores contemporáneos sobre el martirio y sus exhortaciones a la fidelidad en esa terrible prueba. Aparecen fragmentos de cinco escritores: los *Stromata* de Clemente de Alejandría y la *Exhortación al martirio* de Orígenes (más alguna de sus homilias) se llevan el grueso de la selección; de las preciosas cartas de S. Ignacio de Antioquía y S. Cipriano, y del *Comentario a Daniel* de S. Hipólito, se toman los demás textos. Quizá hubiera sido conveniente añadir alguna de las *Actas* o *Pasiones* más fidedignas y significativas —como, por ejemplo, las de S. Policarpo, Stas. Felicidad y Perpetua, etc.—, que hubieran podido mostrar, por decirlo así, la vertiente práctica del martirio, apoyando las consideraciones más teóricas de los autores escogidos.

De todas formas, en conjunto, esta obra presenta suficientemente la naturaleza y la importancia del martirio entre los primeros cristianos, como camino de santificación, testimonio de fe y medio de evangelización.

J. Sesé

Lea SESTERI, *La spiritualità ebraica* («La Spiritualità non cristiana. Storia e Testi», 4), Edizioni Studium, Roma 1987, 321 pp., 11 x 18.

La colección «La Spiritualità cristiana. Studi e testi», dirigida por E. Ancilli, se complementa con esta otra, análoga en todos sus aspectos, sobre la espiritualidad no cristiana, de la que este cuarto volumen sobre la espiritualidad hebrea es, evidentemente, el más cercano y el de mayor interés para el estudioso de la historia de nuestra espiritualidad, sobre todo en su primera parte, relativa a la misma Sagrada Escritura, fuente común para cristianos y judíos.

Como todos los volúmenes de la colección, se divide en un estudio de la autora. No exhaustivo pero suficientemente amplio, y en un elenco de textos seleccionados de entre fuentes judías.

El estudio se subdivide en dos partes: una sistemática, centrada en torno a dos aspectos centrales de la espiritualidad hebrea: la santificación del tiempo y la experiencia de Dios; y otra, histórica, recogiendo los principales hitos de la reflexión y la enseñanza judías en estos temas, desde la misma bíblica hasta los autores y las experiencias contemporáneas.

Los textos seleccionados en la otra mitad del trabajo abarcan todo ese arco de la historia, incluyendo así, además de algunos fragmentos bíblicos, otros de la literatura espiritual post-bíblica, tanto de tipo exegético, como otros de carácter filosófico, místico, etc., según los acentos de las distintas corrientes, épocas y autores. Una selecta bibliografía y un sucinto glosario de términos hebreos claves completan esta valiosa aportación.

J. Sesé